

Parroquia San Esteban  
y San Pablo  
**2º viernes de Cuaresma**  
ENCUENTRO DE  
ORACIÓN

## 1 INICIO

La Cuaresma es, sin duda, un tiempo privilegiado de conversión. Sin embargo, no debemos entender esta llamada a la conversión como una carga, un esfuerzo moral, o una cuestión de sacrificios y renunciaciones. Quizás se trata más de descubrir con mayor hondura, al hilo de la Palabra, la vida abundante de ese Reino que ya está entre nosotros, y de ponernos con humildad, de parte del Dios paciente y amoroso.

En este encuentro de oración, podemos vivir la experiencia de Jesús y de aquellos amigos suyos, Pedro, Santiago y Juan, que el Evangelio de Mateo nos narra, en el pasaje de la Transfiguración.

Jesús es la complacencia de Dios, la realización del sueño histórico de Dios, hecho humanidad.

En medio de nuestras contradicciones y dificultades, podemos vivir un momento de “consolación y de confirmación” en nuestro seguimiento de Jesús, en nuestra fe.

Nuestro encuentro de oración puede ser un estímulo, una experiencia de sentido y de felicidad, para vivir sin miedos y sin evadirnos de la realidad que nos toca vivir.

MONTE TABOR  
Basílica de la Transfiguración



## 2 ORACIÓN

Tú te transfiguraste ante tus amigos y ellos, al tratar contigo, se transformaron, se convirtieron en otras personas, más profundas, más auténticas, con más sencillez y más amor.

Vivir ratos de amistad contigo cambia del todo a la persona; ayúdanos a abandonar situaciones negativas, a vivir con más positividad y menos rutina, y a salir siempre al encuentro del hermano.

Tú nos susurras cómo vivir en el silencio del encuentro, cada vez que nos ponemos a tu escucha.

## 3 Canto AYÚDAME A CAMINAR

Ayúdame a caminar,  
contigo iré sobre las olas de la mar  
y cantaré quién eres Tú.  
Tú eres Jesús, mi Dios, mi bien,  
mi libertad.

## 4 Lectura del Evangelio según san Mateo

(Mt 17,1-9)

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan y se los llevó aparte a una montaña alta.

Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz.

Y se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él.

Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús:

Señor, ¡qué hermoso es estar aquí! Si quieres, haré tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

Todavía estaba hablando, cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube decía:

Este es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadle.

Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto.

Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: Levantaos, no temáis.

Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo.

Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó:

No contéis a nadie la visión, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos. PALABRA DEL SEÑOR

## 6 Canto: OIGO EN MI CORAZÓN

Oigo en mi corazón, buscad mi rostro,  
tu rostro buscaré, Señor, no me escondas  
tu rostro; tu rostro buscaré, Señor,  
no me escondas tu rostro.

## 5 Reflexión

“Este es mi Hijo, en quien me complazco. Escuchadlo”. No hemos de confundir a Jesús con nadie, ni siquiera con Moisés o Elías, representantes del Antiguo Testamento. ¿Podrán vivir los discípulos escuchando sólo a Jesús, reconociendo sólo en él, la presencia misteriosa de Dios?

Pero es difícil escuchar, guardar silencio, sentirse vacío de ruidos. Nos sobran ruidos, preocupaciones, y no escuchamos a Jesús, y seguimos con nuestra religiosidad de siempre, con nuestra mentalidad, como les pasaba a los discípulos.

Queremos confiar en Jesús, en su humanidad, y queremos vivir como hijos e hijas de Dios.

En el silencio de la oración, también nosotros podemos vivir la experiencia de la transfiguración.

La Iglesia y los cristianos tenemos que aprender que al lado de Jesús no hay poder, sino servicio; al lado de Jesús no hay primeros puestos, sino últimos puestos; al lado de Jesús no se ve todo claro, sino que nos vamos aclarando, esperando que la Luz llegue más tarde.

## 7 BAJAR DEL TABOR ORAR CON LA MÚSICA Y EL CANTO

*Lector/a: Bajar del Tabor es no acomodarse. Es saber que el destino importa, pero el viaje es lo que le da sentido. Es no quedarse pasmado. Es dejarse enviar y comprometer. Es querer ser transparencia de Dios en cada paso. Es empararse de la realidad cotidiana y vivir conscientes de que es ahí donde habita Dios.*

Yo vivía de seguido, yo vivía sin sentido, vivía creyendo que te había conocido, pero un día me enseñaste, que vivía entre mis miedos, que navegaba creyendo que eras Tú quien me guiaba, pero yo sólo dejaba que la corriente llevara mi barco de puerto en puerto. Se me aclaró la mirada, aprendí a mirar, alzada, y entendí que no alcanzaba todo lo que Tú me dabas, porque decidí quedarme sin apenas arriesgarme, en mi "tienda" acomodada.

*Levantaré mi corazón sin tener miedo, caminaré sin más refugio que este cielo, no esconderé las estrellas con tejados ni con tiendas, dejaré que esa luz nueva ilumine nuevas sendas, bajaré de ese lejano monte, haré de la realidad mi norte, de tu mirada mi rumbo, de tu abrazo mi refugio y se iluminarán mis noches; bajaré de ese lejano monte haré de la realidad mi norte de tu mirada mi rumbo, de tu abrazo mi refugio y se iluminarán mis noches.*

**Yo vivía de seguido pero vivía de noche**

## 8 En nuestros anhelos más profundos, anida el deseo de Dios.

Todo tu ser anhela a Dios. Deseas su caricia y su ternura inmensa. Qué no darías por gustar su amor insondable. Tú sabes que nada ni nadie te puede colmar como él. Dilo desde muy dentro: *Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo. (Salmo 41)*

Tu corazón no descansará sino en él. ¿Dónde podrías encontrar algo mejor? ¿Quién te puede dar esa paz inconfundible que sientes junto a él? Confiésalo con gozo. *Para mí lo bueno es estar junto a Dios (Salmo 72)*

No son cosas lo que tú quieres de Dios. Lo que tu corazón desea es él mismo. Busca su abrazo. *Extiendo mis brazos hacia ti. Despierta tu deseo: Tengo sed de ti como agua reseca. (Salmo 142)*

Ponte ante Dios. Tú solo, desnudo, con tu pobreza inmensa. Dile con fe: "Me atraes. Siento que me amas". *¿Cuándo llegaré a ver tu rostro? ¿Cuándo podre gozar de tu presencia? (Salmo 26)*

Una cosa pido al Señor, es lo que busco: habitar en la casa del Señor toda mi vida, gozar de la dulzura del Señor. *(Salmo 26)*

Tu rostro buscaré, Señor, no me escondas tu rostro. Espero gozar de la dicha del Señor, en el país de la vida. *(Salmo 26)*

Como busca la cierva corrientes de agua, así *mi alma te busca a ti*, Dios mío; *tiene sed de Dios*, del Dios vivo: *¿cuándo llegaré a ver el rostro de Dios?* Las lágrimas son mi pan noche y día, mientras todo el día me repiten: *¿Dónde está tu Dios? (salmo 41)*

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo, mi alma tiene *sed de ti*; mi carne tiene *ansia de ti*, como tierra reseca, agostada, sin agua... *Tu gracia vale más que la vida (Salmo 62)*

Extiendo mis brazos hacia ti: *tengo sed de ti* como agua reseca. Escúchame enseguida, Señor, que me falta el aliento. Hazme escuchar tu gracia ya que confío en ti. Indícame el camino que he de seguir, pues levanto mi alma a ti. *(Salmo 142)*

## 10 RECONCÍLIAME CONMIGO MISMO

Tú conoces, Señor, mi cansancio.  
¡Reconcíliame conmigo!!  
Que tu ternura me devuelva la confianza en mí, para poder encontrarme y querer a los demás..  
¡Dame fuerzas para salir de mí mismo!  
Tú que me amas tal como soy, ayúdame a aceptar mi pobreza.

## 9 Canto.

Transfigúrame, Señor, a tu imagen, transfigúrame, Señor, a la luz de tus palabras. Transfigúrame, guíame, Señor, por tus sendas, y al calor de tu mirada, transfigúrame.

A tu lado quiero estar en tu mesa, a tu lado quiero estar y gozar de tu presencia, compartir tu pan. Yo no sé, Señor, si soy digno de que hagas de mi casa, tu morada

En tu nombre anunciaré tu evangelio; en tu nombre anunciaré el mensaje de tu Reino. Quiero ser te fiel. Tú vendrás, Señor, a mi lado, llevaré la Buena Nueva, a mis hermanos



Haz que aprenda a acogeme como Tú me acoges y líbrame del remordimiento enfermizo de Judas, que no supo salir de sí mismo. Concédeme el arrepentimiento de Pedro, que supo encontrar tu mirada llena de ternura.